

## **La Autoridad Humana**

*Versículos claves: Éxodo 20:12; Deuteronomio 6:6-9; Proverbios 23:22-25; Marcos 7:9-13; Efesios 6:1-4; 2ª a Timoteo 1:5*

Mientras que el primer mandamiento reclama una sumisión a la autoridad divina, el quinto mandamiento requiere la sumisión a la autoridad humana.

¿Qué es autoridad? Es, básicamente, el poder o derecho de:

1. Declarar a otros lo que será considerado bueno o malo, correcto o incorrecto.
2. Demandar de otros que realicen lo que es correcto.
3. Hacer que se cumpla esto, castigar a los infractores de tales principios y demandar de todos una buena conducta.

Es obvio que el único que tiene dicha autoridad, en todo el sentido de la palabra, es Dios; pero, Él ha dispuesto diferentes esferas de autoridad entre la raza humana, pues dentro de ella hay algunos representantes para que ejerzan Su autoridad.

Hay por lo menos tres clases de autoridad: una es la del país; otra, la de la iglesia; y otra, la de la familia. De esta última es que se ocupa el quinto mandamiento. Aunque la familia es la unidad más pequeña de autoridad, con todo, es la más importante; y demanda, por lo tanto, nuestra mayor atención.

### **LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS**

La familia es importante en gran manera, pues desempeña un papel crucial en el establecimiento y mantenimiento de la autoridad en todos los niveles; la cual es importante y básica para todo lo demás; ya que es en el hogar donde se empieza a aprender obediencia, respeto y sumisión.

Para el niño la autoridad de los padres es representativa y símbolo de cualquiera otra autoridad. Las actitudes y patrones de conducta aprendidos en el hogar determinarán cómo se va a responder a otra

clase de autoridad fuera de la casa. Cuando los jóvenes no aprenden a honrar y respetar a sus padres, no van a tener respeto por sus maestros, policías, Gobierno. La rebelión en el hogar es el preludio de la rebelión secular y la anarquía.

### LA FAMILIA BAJO PRUEBA

El desmembramiento de la familia es el resultado de muchas tendencias y movimientos de nuestro tiempo. Habiendo visto la tremenda importancia de la familia en el plan de Dios, no es de admirarnos que Satanás trabaje tanto para destruirla; y para lograrlo hace uso de muchas armas; algunas viejas, otras nuevas.

El divorcio sigue siendo el instrumento de destrucción más usado por el diablo. Las leyes civiles de muchos países han hecho que la disolución de matrimonios sea tan rápida y fácil; lo que lo convierte en un hecho socialmente aceptado. Gracias a ello la solidaridad matrimonial y familiar ya no es tomada en serio por muchos.

Otro factor que atenta contra la familia es la ambición de muchos padres de familia; pues hay casos en que el padre trabaja en varios sitios, no por necesidad sino para proveerse de lujos innecesarios y superfluos. Existe también una situación que obliga a ambos padres a trabajar, dejando solos a los hijos, como si fueran huérfanos, la mayor parte del día, y sacrificando a toda la familia en aras de la riqueza.

La situación actual de la sociedad ataca también a la familia de varias maneras. *“El movimiento homosexual”* al igual que la *liberación femenina* atentan contra la integridad de la familia, ya que se olvidan del patrón diseñado por Dios para la misma. También los comunistas buscan enfrentar a lo hijos contra los padres.

### LA CRISIS DE AUTORIDAD

Los continuos ataques de Satanás contra la familia traen como consecuencia un aumento del desprecio hacia la autoridad, sobre todo la divina; ya que es tomada a la ligera e insultada constantemente. Hay una rebelión abierta contra la autoridad civil, donde la ley es desafiada, y los policías ya no son los guardianes del orden sino que se les tilda de “cerdos”; y en muchas escuelas la autoridad de los profesores y directores es ignorada y burlada. En la actualidad los padres y sus valores morales y religiosos son considerados *“vestigios”*; *“unacrónicos”*; *“antiguos”*.

La erosión de la familia, como unidad, es la causa principal de esta crisis. Cuando los jóvenes no son disciplinados ni sujetos a la autoridad paterna muestran una aversión a toda clase de autoridad; y eso ya se ve por todos lados.

La honra y el respeto a los padres no es cuestión nada más de tradición o actitud amable; sino que es absolutamente necesario, a fin de lograr un mundo ordenado y respetuoso. La unidad familiar es el fundamento de la sociedad y el cimiento mismo del orden social; y el quinto mandamiento es el guardián del orden familiar.

## EL RESPETO A LOS PADRES

El quinto mandamiento requiere específicamente que los hijos honren a sus padres. Esto significa tener una actitud de respeto y reverencia hacia ellos. Levítico 19:3 dice: "Cada uno temerá a su padre y a su madre". La palabra "*temer*" significa tener un respeto y una reverencia absolutos.

## SUMISIÓN—OBEDIENCIA

Que los niños honren a los padres implica que haya obediencia y sumisión a la autoridad paterna. Colosenses 3:20 exhorta: "Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque esto agrada al Señor." Efesios 6:1, 2 dice: "Hijos, obedezcan ustedes a sus padres, esto es lo correcto; honra a tu padre y madre" (B. al D.).

No nos cansaremos de mencionar que es de vital importancia que los padres reciban respeto y obediencia. La ley del A. T. prescribía las penas más severas para el acto de deshonar. Golpear o insultar al padre o a la madre era castigado con la muerte (Éxodo 21:15-17); de igual manera un hijo rebelde e incorregible; el cual era traído ante las autoridades, y apedreado por todos los hombres de la comunidad (Deuteronomio 21:18-21).

Estos procedimientos tan severos nos muestran claramente que la falta de respeto a los padres no es un mero asunto familiar, sino de toda la sociedad. Todos los varones de la comunidad participaban en la ejecución, ya que semejante actitud de este joven era nociva para todos los integrantes de la sociedad. Si esto se pasaba por alto, la rebelión podría aumentar y ser imitada por muchos más. Era, por lo tanto, imperativo remover el mal de la comunidad. La ejecución tenía el propósito de intimidar y contener al pueblo: "Todo Israel oírà y temerà".

## AMOROSO INTERÉS POR LA VEJEZ

El mandamiento de respetar a los padres es aplicable también a los adultos. Aunque ya no deben sumisión a los padres por tener su propia familia formada, los adultos deben mostrar respeto por ellos de otras maneras.

Tal vez la palabra que podría describir la actitud que un adulto debe adoptar para con sus padres es *CUIDADO*. Debemos cuidar de nuestros padres y hacernos cargo de ellos, si fuere necesario. El cuidado o interés por ellos puede traducirse en: llamadas telefónicas, visitas y regalos. Un padre anciano teme ser olvidado por sus seres queridos.

Jesús condenó a los fariseos que trataban de eludir sus responsabilidades de proveer para las necesidades de sus padres, por el simple hecho de haber "DONADO" sus posesiones al Señor (Marcos 7:10-13); aunque tal donación era sólo de palabra, ya que seguían usando todo en su provecho, como si aún les perteneciera.

### III. LA RESPONSABILIDAD PATERNAL

El quinto mandamiento contempla obligaciones tanto para los padres como para los hijos. El respeto por la autoridad y la sumisión a la misma se debe aprender; no es suficiente que los padres den órdenes. Es esencial que los hijos aprendan cómo y porqué tienen que obedecer. Es, por lo tanto, responsabilidad de los padres hacer que sus hijos sean obedientes. Si un hijo no es enseñado a respetar la autoridad, sus padres comparten la culpa que caiga sobre él.

### INSTRUIRLOS EN JUSTICIA

La obligación primordial de un padre para con sus hijos es instruirlos respecto de la obra de Dios y Su ley. El Salmo 145:4 dice: "Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos." Por esto cada padre ha de ser un maestro para sus hijos.

En el A. T. los padres tenían la obligación estricta de enseñar la ley de Dios a sus hijos, tal como lo dice Deuteronomio 6:6-9. Eunice y Loida, madre y abuela, respectivamente, de Timoteo fueron fieles a este mandamiento (2ª a Tim. 1:5); de tal manera que él sabía las leyes y Escrituras hebreas (2ª a Tim. 3:15). Si este era requisito para los padres hebreos, ¿no tendrán, entonces, los padres cristianos tarea

mayor que instruir a sus hijos en la justicia de Dios? Pablo dice en Efesios 6:4 criarlos en amorosa disciplina cristiana.

La escuela dominical, los cultos y las actividades juveniles de la iglesia no deben ser considerados opcionales o dejados al arbitrio del niño. La misma regla se aplicaría a campamentos, escuelas bíblicas de verano, retiros, conferencias, Etc. Los padres cristianos deben ver en estas actividades un medio de instruir a sus hijos en justicia. Por supuesto que se deben tomar precauciones, a fin de no provocar rebeliones; y dar las recomendaciones apropiadas para el trato de los chicos, especialmente tratándose de niños tímidos, sensibles, introvertidos.

Hay que recordar que los programas de la Iglesia nunca podrán ocupar el lugar de instrucción que debe ser la familia. Los padres cristianos deben enseñar constantemente a sus hijos todo lo referente a la persona de Cristo y Su amor. Todo hogar cristiano debe tener un tiempo de lectura bíblica y oración cada día todos juntos.

He escuchado el siguiente comentario de boca de un padre cristiano: "No voy a influir en mis hijos respecto de la religión. Quiero que ellos elijan por su conocimiento y no por el mío." Esta idea es irresponsable y anticristiana en su totalidad. Si un padre ama a su hijo, hará todo lo posible para instruirlo en el camino de la salvación.

## CORRECCIÓN Y CASTIGO

Otra responsabilidad conectada con la anterior es el "*castigo*". La instrucción, por sí sola, no producirá en el niño un respeto por la autoridad, sino con la ayuda de la disciplina correctiva (Prov. 13:24; 22:15; 23:13). Debemos evitar los extremos. Si un padre es flojo e incostante en su disciplina, esto conducirá a un desprecio por la autoridad. Por el otro lado, si el castigo es muy violento o injusto puede crear enojo y después rebeldía. Efesios 6:4 nos advierte: "Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos."

En resumen, el propósito principal del quinto mandamiento es establecer el principio de autoridad y obediencia en las relaciones humanas. La autoridad paterna debidamente administrada y respetada es el principio de toda relación humana.

